

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 214: ☺ Larga vida a la Reina (2) ☻

Yuel el Druida del Bosque Avelorn, Kanel el Mago Golem... y Dorron Warsky eran poderosos miembros del grupo de «Leyendas Heroicas de Arhan».

Cada uno de ellos requirió una inversión de tiempo considerable y las piezas ocultas para su crecimiento final fueron difíciles de obtener, pero eran miembros sólidos que no se quedaban cortos en el Grado Único siempre que pudieran alcanzar ese nivel final.

Los tres jugaron un papel muy importante en el escenario principal a medida que evolucionó hacia una batalla de mayor escala.



Como su especialización más alta era demasiado fuerte para el juego medio, se suponía que solo podrían alcanzar el nivel final al comienzo del tercer año, pero Korin Lork, el subjugador que conocía el futuro, ya había terminado de proporcionarles todo lo que necesitaban.

Invirtió un montón de dinero de quién sabe dónde en las espadas mágicas de Dorron y puso a Yuel y Kanel juntos desde el principio para que se acostumbraran a su unión de golem.

Por fin, después de entregarles la obra maestra final que necesitaban en Mag Mell, era seguro decir que ya habían alcanzado su máximo potencial.

Y como resultado de eso, la destreza que demostraban en el campo de batalla destacaba por un amplio margen.

¡Vamos, Guerrero de Mimbre de la Naturaleza!

– ¡KUWAAAAAN!

El arma gigantesca sacudía el suelo con cada paso. El simple acto de levantar la pierna derecha y dejarla caer aplastó a docenas de demonios hasta la muerte.

En un campo de batalla en el que no había ningún monstruo lo suficientemente grande como para igualar su tamaño, el Guerrero de Mimbre levantó las piernas repetidamente y pisoteó.

Eso solo fue suficiente para hacer que los demonios explotaran como budines.

- ¡Kuuuuung!

;Contempla este asombroso poder...! ;Este es el milagro forjado por la unión de un gólem y un humano...!

『En serio... Siempre te emocionas mucho cuando se trata de un golem.』

Yuel suspiró al ver a Kranel moviendo el gólem frenéticamente, pero aun así ayudó reforzando la armadura exterior. La armadura de Naturaleza era el mecanismo defensivo principal del Guerrero de Mimbre de la Naturaleza, y mantenerla dependía exclusivamente de ella.



Elementales. Por favor, ayúdennos a eliminar a estas malvadas criaturas.

Pidió ayuda cuando los elementales brotaron del caparazón del Guerrero de Mimbre. Para ayudar al druida, guardián de la naturaleza, cientos de espíritus y seres astrales lanzaron sus hechizos contra los monstruos.

Era básicamente un ejército de un solo hombre. Había una razón por la que la combinación de ambos recibió tanto cariño en el juego.

"Espectacular."

De pie sobre los hombros del golem había un espadachín que controlaba espadas mágicas.

Usando las Espadas Mágicas de Rayo y Llama de amplio alcance, aniquiló legiones de demonios con una explosión. La flexibilidad y el gran poder de sus espadas mágicas le

permitieron enfrentarse a las hordas de monstruos que el gran gólem no podía eliminar con facilidad.

“Me esfuerzo al máximo por el alto salario, pero... esto se está volviendo cada vez más inmanejable para un simple mercenario”.

Cuando escuchó por primera vez de Korin sobre el plan de capturar a Marie Dunareff, que acababa de convertirse en un semihumano de Grado Único, pensó que estaba loco.

Después de eso, colocó al personal superior de los estudiantes de 1er grado en el momento perfecto como si previera el escape del Rey de la Montaña de Hierro, y además de eso estaban los casos recientes con la Torre de Magia y el Montículo...

Dorron sabía desde hacia tiempo que su empleador se mudaba con un gran objetivo en mente.

“¿Vas a echarte atrás a estas alturas del trato?”

Claro que no. El jefe es el mejor empleador en cuanto a pagar a tiempo.

『Todos los demás lo hacen sin cobrar, ¿sabes?』

—Dame un respiro. Hay muchas bocas que alimentar.

Con esas palabras, Dorron miró a lo lejos, hacia otra parte del campo de batalla.

Mercenarios Warsky. Masacraban demonios para que trabajaran según su salario. Los Mercenarios Warsky eran muy caros. Incluso un escuadrón de cinco mercenarios a veces era demasiado caro para que los empleadores los contrataran voluntariamente, pero Korin contrataba a todo el grupo.

Valían cada centavo, y eso se estaba demostrando en la lucha, pero ni siquiera ellos eran los principales protagonistas de esta guerra.

Al final, solo somos personajes secundarios. Los protagonistas están en otro lugar. ¡Qué suerte la nuestra!

Murmuró mientras miraba hacia otra parte de la ciudad.



La ciudad estaba en agitación.

Criaturas demoniacas que surgían de las profundidades del infierno fueron aplastadas y destruidas por los guardianes. Debido al Sol, se vieron obligadas a agruparse involuntariamente, lo cual les resultó desfavorable.

Pero incluso entonces, era innegable que la gran cantidad de ellos era abrumadora, y era imposible evitar que pequeños trozos de monstruos se colaran entre los guardianes.

Aunque la mayoría de ellos fueron aplastados, masacrados y destrozados, se reunieron uno por uno antes de formar una nueva legión y una nueva oleada.

Su destino final era la Academia.



Como resultado, tuvieron que reunirse nuevamente en una sola calle.

Allí los esperaba el último guardián.

"Hola."

Era una voz tranquila que los saludaba con indiferencia. La chica de cabello rosado, con un vestido blanco puro, los recibió con una sonrisa inocente.

Estelle Hadassa El Rath.

La dama más alta de todo el Reino.

Ella, el miembro más estimado de la familia real, a quien los mejores guardaespaldas del mundo nunca serían suficientes, los esperaba sola, sin un solo guardia.

- KIII...

Naturalmente, su estatus en el mundo humano no significaba nada para los demonios.

Eran restos de la maldición dejada por los Danann: criaturas nacidas de la maldición y el castigo de los Goidels. Por lo tanto, los Danann eran los únicos que podían controlarlos.

Ya fuera una santa o una princesa, eran basura de la raza Goidel que debía ser destrozada, y sin embargo...

¿Por qué la muchacha que está delante de ellos emite el resplandor de los dioses?

Ve y mátalos a todos. Recupera la Piedra Fundamental, la piedra angular del Paraíso, y tráela de vuelta.

Si no fuera por el Danann de la Luz que personalmente les ordenó eso, se habrían arrodillado en el lugar y elogiado a la chica frente a ellos.

¿También me tratas como a un dios? Me gusta.

Estelle podía adivinar lo que pasaba por sus mentes. Aunque estos demonios eran criaturas que adoraban a los dioses, no tenían más remedio que seguir sus órdenes. Era porque eran seguidores de la Venganza, no de la Justicia.

“Ajá~”

Sin embargo, aún se alegraba sinceramente de verlos mostrar respeto. Aunque eran monstruos que pronto intentarían atacar a uno de sus dioses...

Siento que me están demostrando que realmente puedo convertirme en una diosa. Estoy feliz.

Sus acciones la tranquilizaron aún más y así aumentó la alegría de la Santa No Creyente.

“Pero aún así—”

Al poco tiempo, reanudaron su movimiento. La densa manada de demonios estaba a punto de abalanzarse sobre la frágil dama, pero...



;Bum! ;Bum! ;Bum!

Lo que les sobrevino fue un castigo divino.

Tres golpes ensordecedores provocaron una explosión masiva que alcanzó un radio de 500 metros. En medio de todo eso, había una diosa portando un garrote.

¿Cómo te atreves a atacar a una diosa? Entonces solo recibirás un castigo divino.

Oh mortales que os arrastráis por el suelo.

Adorad y temed a aquella que golpea con el garrote mágico: la nueva diosa de esta era; ella, con la ambición de profanar al dios engañoso para convertirse ella misma en diosa.

No se permitirá nada más que la obediencia y la adoración a los que están reunidos ante ella.



Adórala. Adórala.

Ponte de rodillas y adora, porque la nueva divinidad ha resucitado.

El episodio de La Caída de la Academia ocurrió de la nada justo cuando todos estaban de humor festivo.

Hasta ese momento del juego, los jugadores solo veían fragmentos del cerebro, Tates Valtazar. A veces luchaban, se alegraban y salvaban a otros, pero el repentino giro de los acontecimientos no solo marcó el inicio del arco final, sino que también les mostró la cruda realidad.

La ciudad a la que se habían acostumbrado durante más de 2 años se reduciría a cenizas en un solo día, seguido por el sacrificio de la Danann de la Justicia, Erin Danua.

Fue un punto de inflexión en la historia.

Aquí es donde el Maestro habría fallecido mientras intentaba detener a Valtazar.

No es que no nos hubiéramos estado preparando para que esto sucediera en la última iteración.

Tanto Park Sihu como yo nos habíamos preparado para este momento. Sin embargo, nos faltó muy poco para ser suficientes, y eso resultó en nuestra derrota.

Y por eso...

«Hijo, soy un adulto. Mientras sea adulto, tengo el deber de priorizar tu seguridad como niño.»

Ella... murió.

Después de transmitirme todas sus enseñanzas, incluso me donó su preciosa vida.

“Mi grupo y yo tuvimos que detener a Eochaid aquí”.

Éramos débiles. No éramos lo suficientemente fuertes.



El poder del Sol en su posesión era irrazonablemente destructivo y superaba todas las medidas que habíamos establecido de antemano.

“En aquel entonces fracasamos, pero esta vez no”.

En aquel entonces, Eochaid tenía el sol.

Dun Scaith derramó innumerables serpientes y sapos; Fermack Daman devastó a los miembros del grupo como una tormenta.

Eran tan fuertes que Tates no tuvo que levantar un solo dedo contra nosotros.

“Después de la derrota de ese día, al menos me di cuenta de dónde iban a aparecer”.

No era otro que este lugar.

La torre del reloj.

Un escenario que ni siquiera se había contemplado en el juego. Fue justo aquí, a la entrada del Paraíso, con la Runa Primordial de «T», donde se revelaron.

“Hmm... ¿Es por eso que me pediste que viniera aquí?”

—Sí. Dumnorix, ese tipo, está ocupado preparando el resurgimiento del Árbol del Mundo en el norte, así que tiene las manos ocupadas, lo que deja atrás a Tates y Eochaid. Y Maestro, sé que podrás contener a Eochaid.

“¿Puedes... vencerlo?”

Ella me preguntó si podía vencer a Tates Valtazar, a lo que respondí con una sonrisa.

“No voy a pelear con él de manera justa”.

“¿Qué quieres decir?”

“Aquí apuntaré al segundo precepto de Tates Valtazar”.

『No percibo espíritus.』

Su segundo precepto fue el que yo mismo había copiado.

No percibir espíritus.

Sólo había una manera de romper ese precepto.

“Le haré percibir espíritus, y este lugar es el único lugar donde será posible”.

“...Paraíso de las Sombras.”

Era un lugar ambiguo donde los espíritus podían separarse de los cuerpos. Aunque ocurrió en un lugar diferente en la última iteración, debería ser más que posible recrearlo aquí.

“Pero en ese caso...”

Si ambos recibimos la repercusión del Segundo Precepto, ¿a quién afectaría más? Estoy seguro de que no será a mí.

Cierto, esto fue un arma de doble filo para mí. Romper la restricción de no percibir espíritus tuvo un efecto poderoso, pero la reacción fue igual de fuerte.

Sin embargo, afectaría a Valtazar mucho más que a mí.

Fue muy a mí favor, sin importar cómo lo viera.



Ambos moriríamos prácticamente en cuanto sufrimos la repercusión de nuestro Precepto. Si esta batalla continuara sin Tates y yo... debería ser factible, ¿verdad?

“...”

A pesar de su silenciosa aceptación de mi predicción, la Maestra tenía una mirada sombría. Quizás ella lo considerara un sacrificio, pero yo lo veía de otra manera.

—Te lo dije. Solo te devuelvo el favor.

Había recibido demasiadas cosas de ella. Esto no me bastaba para devolverle todo lo que me había dado; de hecho, toda una vida no me bastaría.

Por eso tenía que vivir mucho más. Tenía que sobrevivir y dejarme pagarle.



Repercusiones del Precepto.

Puedo manejar eso.

Mientras el Maestro sobreviva... Ningún precio es demasiado alto

"Vamos a prepararnos."

Nos preparamos y realicé varias simulaciones mentales una y otra vez.

En el momento en que se mostrara, me tragaría todas las Runas del Sol esparcidas por la ciudad y manifestaría el Sol para atacarlo en un instante.

Eso no sería suficiente. Él lo vería venir y tomaría represalias de una forma u otra.

A continuación, lanzaría la Lanza Plateada con el Movimiento Secreto de la Montaña Desmoronada y retrasaría su uso de la Lanza de Luz. Incluso si activara el Areadbhair a tiempo, había una forma de evitarlo. Indagando en su falta de información... debería ganar tiempo suficiente para revertir su segundo precepto.

—Ahora. Ven, Tates Valtazar.

Esta vez será diferente.

Durante tres años, me pulí solo para vencerte. Desde el momento en que mataste a mi Maestro, he estado afilando mi lanza con ansias de venganza.

La noche se hizo más profunda.

La luna descendió lentamente desde la cima a medida que el sol comenzó a salir.

Las 6 de la mañana.

7 am...

8 am...

"...¿Qué?"



Tates Valtazar no apareció.

Era el último día de la Fiesta de la Cosecha. La labor de la familia real no terminaba hasta que la Fiesta de la Cosecha llegaba a su fin.

Normalmente, se suponía que estaría junto a su hermana mayor, pero debido a que la Santa abandonó sus deberes de princesa, Miruam tuvo que lidiar con el Festival de la Cosecha de la capital real ella sola.

"Mierda..."

La luz del sol de la mañana brillaba a través de los huecos de la cortina, pero Miruam todavía estaba insondablemente exhausta.

Fue porque había estado vagando por la ciudad toda la semana y por eso decidió llamar a algunas sirvientas hoy para un masaje corporal.

Como ninguna de las criadas había llegado aún, parecía que aún era muy temprano. Miruam se levantó de la cama en busca de

agua y se dio cuenta de que la botella de whisky de su mesa había desaparecido.

"Señor Valtazar."

Mientras gritaba el nombre del intruso, movió lentamente los adornos de su vestido. Los adornos de serpiente comenzaron a deslizarse como si estuvieran vivos.

"Princesa Miruam."

Una voz llegó a sus oídos desde la terraza, al otro lado de las cortinas. Su sola voz fue suficiente para ahogar su corazón.

En el momento en que abrió la terraza para entrar, sus serpientes se abalanzaron sobre él.

- ¡Bam!



"Oh querido."

Sin embargo, las serpientes no podían alcanzar su cuello. Con demasiada facilidad, se apretaban en sus manos.

No me gusta pelear con juguetes. No hay suficiente acción.

¡Kajik!

Sus familiares se estrellaron contra su agarre. Entonces, Valtazar avanzó lentamente sin decir una palabra más.

"¿Qué... te trae por aquí?", forzó una pregunta.

—Hoh. ¿No te escapas?

"...De todas formas no tendrá sentido."

"Por supuesto."

Era un dios en el sentido más estricto de la palabra. Si quisiera, podría reducir a escombros todos los mecanismos defensivos del castillo.

"Estoy aquí para informarle sobre la anulación de nuestro contrato, Princesa".

La resistencia... es inútil.

『Realmente... quería tener nuestro hijo.』

Quizás debería haber preguntado cuando tuvo la oportunidad.

Miruam cerró los ojos cuando Tates se acercó a ella.

Traducido por:

©RexScan – RexScan

